

Vega del Segura (Murcia)  
I+D en uva de mesa

# LA BATALLA DE LAS PEPITAS

JAVIER URBIOLA. Célula de Promoción y Animación.

Cerca de veinte empresas productoras y exportadoras de uva de mesa se han unido en un proyecto de I+D para producir variedades de uva sin pepita y evitar así el pago de royalties y las duras condiciones comerciales y de control de gestión que imponen las empresas propietarias de estas variedades.



Pocas veces se dan casos en los que el sector productor y comercializador agrícola en fresco ponen toda la carne en el asador, apoyados por LEADER, para la mejora de la calidad mediante la genética varietal como ocurre en la uva de mesa murciana. La tradición de un cultivo social y exportador se ve amenazada entre el mensaje del mercado “no queremos uvas con pepita” y las empresas propietarias de las variedades apirenas (sin pepitas), que exigen pago de royalties y duras condiciones comerciales y de control de gestión. La batalla tecnológica de las pepitas es también la del control del mercado y la del futuro de los productores.

Los primeros “parraleros” plantaron viñedos de uva de mesa en la posguerra siguiendo el ejemplo de Alhama del Segura y Tótana. Los parrales fueron extendiéndose en el regadío en la comarca LEADER de la Vega del Segura, especialmente en Abarán y Blanca, de forma que aquí se localizan 3.500 has de las 6.000 que hay en Murcia, el 12 % de la producción nacional y el 25 % de la exportación, lo que da una idea del grado de especialización. Pero las cifras más impresionantes son otras: la uva de mesa tiene una vocación comercial tres o cuatro veces mayor que la uva de vinificación, y, entre campo y almacén, la uva de

mesa sostiene 4.000 empleos a tiempo completo, predominando la mano de obra femenina en todo el proceso de clasificación.

Cristina López, la gerente del Grupo nos explica que, precisamente para tecnificar esta fase de la manipulación, se concedieron las primeras ayudas de LEADER II al sector, cofinanciando una maquinaria piloto de nuevo diseño, completamente informatizada que permitiera clasificar, asegurar la trazabilidad y asignar códigos de barras a las banastillas, optimizando el proceso y que, una vez puesta a punto, se ha ido instalando más perfeccionada en las centrales de manipulación.

## La competencia internacional

El aumento de la competencia internacional con uvas de calidad de los productores tradicionales (Italia e Israel), la entrada de Turquía, Egipto y Marruecos, y –ya fuera de campaña– de Latinoamérica, ponen en alerta a parraleros y exportadores que dependen de las compañías productoras de variedades sin pepita: californianas, israelitas y sudafricanas, y que se pueden plantar a cambio del valor de los plantones. Pero el royalty tecnológico contratado para cualquier nueva plantación exige además el cobro de un porcen-

La uva de mesa es un cultivo muy social que genera más empleo por hectárea que cualquier frutal.

Foto: Pepe G. Carrasco

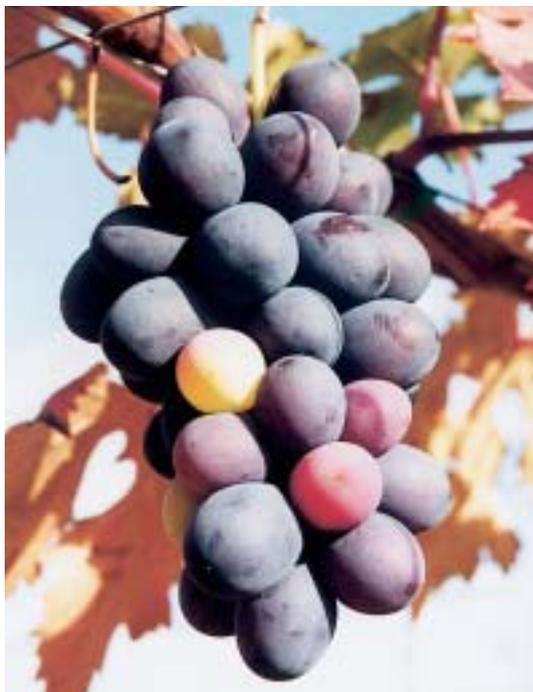


ITUM participa también en el proyecto para la codificación completa del genoma de la vid.

Foto: Pepe G. Carrasco

taje de la producción durante 20 años y, eventualmente, intervención en las decisiones de gestión y de ventas en determinados mercados, que están reservados ocasionalmente a las producciones de las compañías en los países originarios.

Uno de los factores clave en la evolución y perspectiva del cultivo es la estacionalidad: las variedades más precoces de uva de mesa apirena se recogen en julio y las tradicionales a partir de octubre, extendiéndose las más tardías, como la histórica Ohanes, hasta diciembre. Las campañas largas permiten mayor continuidad temporal de las empresas comercializadoras, que también trabajan con frutas de hueso, y una distribución mejor de las labores en campo. Pero



En La Vega del Segura, especialmente en Abarán y Blanca, se localizan 3.500 has de uva de mesa, el 12% de la producción nacional.

Foto: Pepe G. Carrasco

es la presencia de la pepita y otros factores de calidad lo que reduce la demanda y aumenta costes de las variedades tradicionales, Napoleón y Dominga o Red Globe entre las negras, e Italia y Aledo entre las blancas, que presentan virosis, rajado de la piel, manchas de color y falta de precocidad, entre otros problemas.

Ante este panorama, 18 empresas productoras y exportadoras de uva de mesa de las 52 que están integradas en APOEXPA, la asociación sectorial murciana, deciden tomar cartas en el asunto constituyendo en septiembre de 2002 una empresa, Investigación y Tecnología de Uva de Mesa S.L., ITUM, para tratar de conseguir nuevas variedades apirenas y que cumplan los requisitos de cultivo y calidad que demandan productores y mercado. Una línea de interés sería disponer de apirenas tardías.

Entre estas empresas se encuentran cuatro cooperativas y dos SAT. Casi todas ellas tienen dificultades de acceso individual a algunas líneas de ayuda por no cumplir los requisitos de PYMEs, por ello presentan como promotores su proyecto común de I+D+i a ADRIVeга del Segura, en la comprensión de que "desarrollo rural no es solo la diversificación, el turismo rural o la revitalización de labores antiguas, sino también los proyectos sobre los productos de los que depende la zona".

### Investigación pública y privada

La línea de la propuesta es puntera, de investigación mixta público-privada con convenios técnicos con el IMIDA (Instituto Murciano de Investigación y Desarrollo Agrario y Agroalimentario) y el INIA (Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias). Ante la importancia estratégica del sector y la firmeza de la apuesta empresarial, que anima especialmente desde la junta directiva Esther Gómez Yelo, una empresaria natural de Abarán, el Grupo de Acción Local asume su aportación y, tras superar las dificultades de elegibilidad, la junta directiva, a propuesta de los alcaldes, aprueba el máximo de subvención posible, el 50%, en septiembre de 2003.

El ritmo de los trabajos no puede esperar, se arrienda una finca de 8,4 ha en Blanca, se realizan las infraestructuras de riego y parrales, se plantan las primeras cepas y se pone al frente un encargado, Pepe Gómez Carrasco, que comparte los objetivos y esperanzas del proyecto. La producción de cruces varietales se incrementa en siete veces, hasta alcanzar los 15.000 híbridos en la actualidad, se inician los retrocruzamientos y, ya en diciembre de 2004, se publica el convenio de 4 años con IMIDA. Juan Carreño, director técnico del proyecto, que pertenece a IMIDA nos

explica: “el personal investigador, los laboratorios para el cultivo *in vitro* de los cruces varietales y las instalaciones de invernaderos y cámaras climáticas los pone IMIDA; INIA financia a IMIDA, y el cultivo se desarrolla en la finca de ITUM”. No solo parece un agrónomo competente y tranquilo que espera conseguir resultados antes de los 4 años previstos, según dice con prudencia,

## Las empresas propietarias de las variedades sin pepitas exigen pago de royalties y duras condiciones comerciales

sino que comparte la preocupación e interés del objetivo: “la uva de mesa es un cultivo muy social, que da mucha mano de obra, genera más empleo por hectárea que cualquier frutal y es más caro de producir, cuatro veces más que los cítricos, y mucho más en manipulación, todo es manual, tanto en campo como en almacén”.

### El genoma de la vid

Desde el punto de vista técnico, hablar de periodos tan cortos en mejora genética de leñosos

## Una apuesta a largo plazo

El proyecto requiere, como corresponde a las actividades de I+D, un mantenimiento continuado de actividad y gastos después de la inversión inicial hasta que se obtengan resultados productivos. La aportación económica de campaña de los socios a ITUM se sitúa en torno a los 130.000 euros anuales. El esfuerzo es grande, pero son conscientes de que “el sector por si solo no puede, y la investigación pública por si sola tampoco; por eso proyectos como éste son la única solución”, como dice Esther. Es una apuesta fuerte de desarrollo rural y la realidad de la última campaña ha dejado un poso muy duro entre los parraleros: por primera vez, miles de kilos se quedaron colgados en las parras, el mercado no quería variedades con pepita a ningún precio. Una situación que carga de razón a los socios promotores, y, de hecho, ya hay peticiones de incorporación de nuevos socios.



con la biotecnología ha dejado de ser espectacular para pasar a ser “posible”. A todos se les ve muy animados, a Esther la primera, pero, más aún, decididos. Precisamente en biotecnología es donde el compromiso de ITUM sube más el listón, para acelerar la aparición de resultados: están cofinanciando a través de la Fundación GENOMA, de los ministerios de Sanidad y de Educación y Ciencia, el proyecto para la codificación completa del genoma de la vid, en colaboración con centros y equipos de investigación de primera línea, entre ellos el propio IMIDA. Esto podría permitir la detección precoz de características de las nuevas variedades obtenidas, mediante la identificación de los genes asociados a las mismas.

Dado el interés y potencialidad de transferibilidad del proyecto ITUM, tanto desde el punto de vista técnico como organizativo, en las últimas campañas ha formado parte del programa de visitas para los alumnos de los cursos internacionales de especialización en desarrollo rural que organiza el MAPA.

Si los recursos endógenos se valorizaran con un premio, no hay duda de que la profesionalidad y el tesón de las impulsoras e impulsores de este proyecto se lo merecen: la primera uva de mesa comercial sin pepita obtenida en Blanca, una hija apirena de la Napoleón. Ahora, la genética y el tiempo tienen la última palabra. 🍇

ITUM trata de conseguir nuevas variedades sin pepitas y que cumplan los requisitos de cultivo y calidad que demandan productores y mercado.